

Karina Batthyány y Mariana Cabrera
(coordinadoras)

Lorena Alesina · Marianela Bertoni · Paola Mascheroni
Natalia Moreira · Florencia Picasso · Jessica Ramírez
Virginia Rojo

Metodología de la investigación en Ciencias Sociales

Apuntes para un curso inicial

La articulación del campo epistemológico y el metodológico como objetivo central de un proyecto de investigación

Ciencia, método, metodología e investigación social son conceptos claves para este curso-texto. A lo largo del mismo se presentan elementos que permiten al estudiante aproximarse a sus definiciones con una mirada crítica. Estas reflexiones básicas deberán ser profundizadas tanto a lo largo de su etapa estudiantil como en su desarrollo profesional.

La Real Academia Española¹ define estos conceptos de la siguiente manera:

- *Método*. Procedimiento que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla.
- *Metodología*. Ciencia del método. Conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica o en una exposición doctrinal.
- *Ciencia*. Conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales.

Sin embargo, como se verá a lo largo del presente texto, estas definiciones se complejizan e incluso se modifican cuando se profundiza en discusiones sobre los alcances de la ciencia, el conocimiento que genera y las formas de construir este conocimiento.

Ander Egg (1993) plantea una definición más completa de ciencia, como un conjunto de conocimientos racionales, ciertos o probables, que obtenidos de manera metódica y verificados en su contrastación con la realidad, se sistematizan orgánicamente haciendo referencia a objetos de una misma naturaleza y cuyos conocimientos son susceptibles de ser transmitidos.

Esa manera metódica de obtener conocimientos es el «método científico». Los métodos constituyen una serie de pasos que el investigador sigue en el proceso de producir conocimiento. Se trata de una serie de operaciones, reglas y procedimientos fijados de antemano de manera voluntaria y reflexiva para alcanzar un determinado fin, que puede ser material o conceptual. El «método científico» es un modo de formular cuestiones y resolver problemas sobre la realidad del mundo y la realidad humana, basándose en la observación y en teorías ya existentes, anticipando

1 Disponible en <www.rae.es>, consulta setiembre 2010.

soluciones a esos problemas y contrastándolos con la misma realidad mediante la observación de los hechos, las clasificaciones y su análisis.

Se caracteriza por ser teórico, hipotético, empírico, inductivo y deductivo. A su vez es crítico, acumulativo y analítico, y se atiene a reglas metodológicas formales.

Autores como Beltrán cuestionan la posibilidad de hablar del método científico como una forma única de proceder para generar conocimiento en las ciencias:

En primer lugar, me parece sumamente problemático que exista algo que pueda ser llamado sin equívocidad el método científico: no solo porque la filosofía de la ciencia no ha alcanzado un suficiente grado de acuerdo al respecto, sino porque la práctica de la ciencia dista de ser unánime. O al menos, tal método, único y universalmente aceptado, no existe en forma detallada y canónica; aunque es evidente que bajo la forma de una serie de principios básicos sí que podría considerarse existente (1985: 7-8).

Beltrán menciona un conjunto de principios básicos que tienen en común distintas formas de hacer ciencia:

- las actitudes que fundamentan la cultura del discurso crítico;
- el recurso a la comunidad científica como árbitro y reconocedor de la verdad científica;
- la contrastación posible con la evidencia empírica disponible;
- el juego mutuo de teoría y realidad en la construcción de una y otra;
- la exclusión deliberada de la manipulación o el engaño;
- la renuncia a la justificación absoluta de la verdad encontrada.

El mencionado autor plantea:

Estos y otros muchos principios que podrían recogerse aquí constituyen hoy día elementos prácticamente indisputados del método científico. Pero solo eso, y nada menos que eso. De aquí que, sin desconocer realidad tan abrumadora, haya que escuchar con escepticismo las apelaciones, tan enfáticas como ruidosas, a *un* método científico riguroso, detallado, universal y «manualizable»: tal cosa, ciertamente, no existe (1985: 8).

El «método científico» es utilizado en el proceso de la investigación social para obtener nuevos conocimientos en el campo de la realidad social, o bien estudiar una situación para diagnosticar necesidades y problemas a efectos de aplicar los conocimientos con fines prácticos.

La metodología está conformada por procedimientos o métodos para la construcción de la evidencia empírica. Se apoya en los paradigmas, y su función en la investigación es discutir los fundamentos epistemológicos del conocimiento. Específicamente, reflexiona acerca de los métodos que son utilizados para generar conocimiento científico y las implicancias de usar determinados procedimientos. Por ejemplo: el papel de los valores, la idea de causalidad, el papel de la teoría y su vinculación con la evidencia empírica, el recorte de la realidad, los factores relacionados con la validez del estudio; el uso y el papel de la deducción y la inducción; cuestiones referidas a la verificación y falsación, además de los contenidos y alcances

de la explicación e interpretación. Dado que los métodos se sustentan sobre principios epistemológicos y metodológicos, es necesario que exista una correspondencia entre los métodos utilizados y los supuestos epistemológicos y metodológicos (Sautu *et al.*, 2005).

La epistemología y la reflexión metodológica en las Ciencias Sociales

La epistemología constituye un estudio crítico de los principios de las diversas ciencias, de su valor y objetividad. Implica una reflexión sobre su origen lógico, sobre los procedimientos a través de los cuales se forman las distintas ciencias y alcanzan un conocimiento científico. Esto quiere decir que la epistemología incluye la metodología. A su vez, la teoría de la ciencia es parte de la epistemología y describe la relación cognoscitiva entre el sujeto y los fenómenos, entre procesos y hechos sociales.

Los investigadores interrogan la realidad desde teorías y modelos de análisis, sugiriendo preguntas e hipótesis acerca de cómo contestarlas. Para responder a los objetivos de investigación se construye la evidencia empírica utilizando métodos que dependerán del enfoque teórico elegido.

La epistemología pretende responder algunas de estas preguntas ¿influye o no el/la investigador/a en el objeto de investigación que, en la mayoría de los casos, está constituido por personas? En otras palabras, ¿es posible obtener mediante la investigación social un conocimiento que no esté perturbado por los valores del investigador/a, por sus creencias, preferencias y prejuicios? ¿Existe una ciencia libre de valores? ¿Es posible la objetividad en las ciencias?

En términos generales, la epistemología se define como el análisis del conocimiento científico. En términos más específicos, esta disciplina analiza los supuestos filosóficos de las ciencias, su objeto de estudio, los valores implicados en la creación del conocimiento, la estructura lógica de sus teorías, los métodos empleados en la investigación y en la explicación o interpretación de sus resultados.

Los epistemólogos de las Ciencias Sociales se han referido a cinco problemas principales:

1. los supuestos ontológicos y gnoseológicos de las Ciencias Sociales;
2. el objeto de estudio propio de estas ciencias;
3. la naturaleza de conocimiento que se va a obtener por medio de la investigación científica;
4. la relación entre las características del objeto investigado y los valores del investigador;
5. la función final que debe cumplir la investigación científica de acuerdo con el modelo elegido para la construcción de las Ciencias Sociales.

Las diversas posiciones filosóficas frente a esos problemas ayudan a comprender distintas escuelas que han surgido en la construcción de las Ciencias Sociales. El

capítulo IX presenta una breve introducción a grandes corrientes que han influido en las Ciencias Sociales.

El término Ciencias Sociales se utiliza aquí para referirse a ciencias como la sociología, la ciencia política, la psicología social, la antropología social. Otras Ciencias Sociales, como la historia, la economía, el derecho, para citar algunas, tienen sus propios enfoques teóricos y metodológicos de tal modo que solo algunos temas y problemas específicos de esas ciencias caen en los marcos epistemológicos que se abordarán en este texto.

Tipos de conocimiento

El proceso de conocer ocurre mediante la relación que se establece entre un sujeto que conoce y un objeto conocido. El conocimiento es un modo más o menos organizado de concebir el mundo y de dotarlo de características que resultan en primera instancia de la experiencia personal del sujeto que conoce. El conocimiento que una persona adquiere de la realidad diferirá en función de cómo aborde dicha realidad.

Es posible distinguir al menos dos tipos de conocimiento: el cotidiano, espontáneo o vulgar, y el científico. El primero de ellos se adquiere sin ningún proceso planificado y sin la utilización de medios especialmente diseñados. Por su parte, el conocimiento científico exige mayor rigor para encontrar regularidades en los fenómenos, para describirlos, comprenderlos, explicarlos y/o predecirlos. Se obtiene mediante procedimientos metódicos con pretensión de validez, utilizando la reflexión, los razonamientos lógicos y respondiendo a una búsqueda intencionada, para lo cual se delimitan los objetos y se prevén los modelos de investigación.

Cuadro 1. Comparación entre conocimiento cotidiano y conocimiento científico	
<i>Algunas características del conocimiento cotidiano:</i>	<i>Algunas características del conocimiento científico:</i>
Sensitivo	Crítico (fundamentado)
Superficial	Metódico
Subjetivo	Verificable
Dogmático	Sistemático
Particular	Unificado
Asistemático	Ordenado
Inexacto	Universal
No acumulativo	Objetivo
	Comunicable
	Provisorio
<i>Fuente: Elaboración propia</i>	

El conocimiento científico siempre es discutible y provisorio, por lo cual requiere, para su crítica, que se hagan explícitas las teorías y los métodos utilizados.

Conocimiento científico en Ciencias Sociales

Beltrán (1985) plantea que las Ciencias Sociales tienen formas de construir conocimiento que se diferencian de las propias de las ciencias físico-naturales debido a la peculiaridad de su objeto.

Se trata, en efecto, de un objeto en el que está incluido, lo quiera o no, el propio estudioso, con todo lo que ello implica; y de un objeto, podríamos decir, subjetivo, en el sentido de que posee subjetividad y reflexividad propias, volición y libertad, por más que estas cualidades de los individuos sean relativas al conjunto social del que forman parte. Conjunto social que no es natural, en el sentido de que es el producto histórico del juego de las partes de que consta y de los individuos que las componen, siendo estos a su vez también producto histórico del conjunto, y ello en una interacción inextricable de lo que el animal humano tiene de herencia genética y de herencia cultural. Un objeto de conocimiento, además, reactivo a la observación y al conocimiento, y que utiliza a este, o a lo que pasa por tal, de manera apasionada y con arreglo a su peculiar concepción ética, limitaciones a las que tampoco escapa el propio estudioso. Un objeto, en fin, de una complejidad inimaginable (y para colmo de males compuesto de individuos que hablan de animales ladinos), que impone la penosa obligación de examinarlo por arriba y por abajo, por dentro y por fuera, por el antes y por el después, desde cerca y desde lejos; pesarlo, contarlo, medirlo, escucharlo, entenderlo, comprenderlo, historiarlo, describirlo y explicarlo; sabiendo además que quien mide, comprende, describe o explica lo hace, necesariamente, lo sepa o no, le guste o no, desde posiciones que no tienen nada de neutras (Beltrán, 1985: 8).

Es decir, existen particularidades y dilemas propios a las Ciencias Sociales vinculados a la objetividad y a la universalidad o generalización de los conocimientos.

Pierre Bourdieu, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron inspirados en la conocida obra de Gaston Bachelard, *El oficio del sociólogo*, plantean que

«la familiaridad con el universo social constituye el obstáculo epistemológico por excelencia para el sociólogo» (Bourdieu *et al.*, 1975: 26).

Siguiendo a estos autores, puede afirmarse que la objetividad en sí misma no existe en las Ciencias Sociales, pero es deseable tratar de alcanzarla y lograr aproximarnos al máximo. La experiencia cultural y personal de quien investiga hace que se vea y se valore la *realidad* de determinado modo, con lo que se corre el riesgo de sesgar o limitar la posibilidad de profundizar en los espacios de esta, en los cuales se interviene investigando. Proponen la reflexión epistemológica con la finalidad de lograr la objetividad en su mayor alcance para poder construir el objeto de estudio. De esto se desprende la importancia de las nociones de vigilancia y ruptura epistemológica.

La vigilancia epistemológica en el proceso de construcción del conocimiento

La realidad, en definitiva, no habla por sí sola. Necesita ser interrogada, organizada alrededor de los conceptos. Pero los conceptos son elaborados o reelaborados por el sujeto a partir de su herencia cultural y de su experiencia. Por eso tienen cierto carácter subjetivo. El ejercicio de la vigilancia epistemológica debe ser constante y tendiente a subordinar el uso de técnicas y conceptos a un examen continuo sobre las condiciones y los límites de su validez. La ruptura consiste en alejar de la ciencia la influencia de las nociones comunes, como manera de lograr la objetivación de las técnicas de investigación. Para esto es preciso realizar una crítica lógica y lexicológica del lenguaje común con el objeto de elaborar y reelaborar las nociones científicas.

¿Cómo romper con el empirismo, el teoricismo o el formalismo excesivo de la ciencia? La respuesta se focaliza en ejercer la vigilancia epistemológica, como el modo general de actuación para la práctica de la investigación y por su riqueza para descubrir conocimientos nuevos, así como también para desmontar creencias y discursos.

Es necesario someter las operaciones de la práctica sociológica a la polémica de la razón epistemológica, para definir y, si es posible, inculcar una actitud de vigilancia que encuentre en el completo conocimiento del error y de los mecanismos que lo engendran uno de los medios para superarlo (Bourdieu *et al.*, 1975: 14).

¿Cómo ponerla en práctica? Bourdieu *et al.* proponen dos principios generales:

1. Reconocer cuáles son los obstáculos al conocimiento de lo social.
2. Aplicar las técnicas de ruptura, frente a la ingenuidad reproductivista de los investigadores.

La noción de ruptura epistemológica contiene dos principios generales que contribuyen a su aplicación. Por una parte, el reconocimiento de los obstáculos que genera el conocimiento social, y por otra, la aplicación de las técnicas de ruptura que evitan la voluntad reproductivista (es decir, evitan la tendencia a no cuestionarse

a fondo conceptos *a priori* dados por obvios en la cotidianidad). Los obstáculos a superar en el conocimiento de lo social son las percepciones del sentido común, el lenguaje común y las nociones comunes.

Para atravesar el obstáculo del sentido común, los autores proponen tomar una distancia necesaria del objeto de estudio, para comprenderlo y mirarlo de una manera crítica. Se trata de romper con la noción del saber inmediato, y de romper también con los presupuestos inconscientes asumidos que constituyen las prenociones. Las prenociones son aquellas percepciones de la *filosofía primera de lo social*, las explicaciones sobre la realidad social que se construyen desde el sentido común para poder actuar en esa realidad.

Ejemplo

Existe la noción de que el gusto es una característica personal, idiosincrásica. A algunas personas les gusta cierto tipo de música, ciertas comidas, ciertas películas, etcétera, que a otras no. Estas diferencias, a su vez, se interpretan como indicio de cultura. Quienes pueden apreciar una sinfonía serían más cultos que aquellos que solo gustan de la música popular. Sin embargo, Pierre Bourdieu, al analizar encuestas sobre consumo cultural en Francia en la década de 1960, encontró que había una «fuerte relación que une las prácticas culturales [...] con el capital escolar (medido por las titulaciones obtenidas) y, secundariamente, con el origen social (estimado por la profesión del padre)» (Bourdieu, 2002: 11). Por tanto, los gustos no pueden considerarse una característica personal, sino algo vinculado al origen social y la escolaridad. Pero además, profundizando en estas evidencias, Bourdieu concluye que «el gusto es una disposición adquirida, [...] para establecer o para marcar unas diferencias mediante una operación de *distinción* [que es uno de los principios estructurantes más eficaces de la sociedad, precisamente porque funcionan] más allá de la conciencia y del discurso» (Bourdieu, 2002: 477).

La técnica de ruptura propone *el principio de la no conciencia*, lo cual implica ser consciente de lo que parecería obvio, estar atentos y dispuestos a reformular continuamente los conceptos, a las nuevas repercusiones o dimensiones que se pueden descubrir en el objeto de estudio.²

Las percepciones del lenguaje coloquial se presentan de manera tan evidente que se corre el riesgo de no preguntarse sobre su fundamento teórico. Por tanto es necesario construir conceptos propios con base en una elaboración teórica y, en consecuencia, romper con el lenguaje común. Se debe trabajar para no caer en la *orientación del profetismo* explicitando la teoría y la interpretación.

2 La explicación de los fenómenos sociales no debe buscarse en lo que aparece como conciente o transparente para los individuos sino en el sistema de relaciones objetivas en el que están inmersos. «Las relaciones sociales no podrían reducirse a relaciones entre subjetividades animadas de intenciones o “motivaciones” porque ellas se establecen entre posiciones sociales y tienen, al mismo tiempo, más realidad que los sujetos que la ligan. [...] El principio de la no-conciencia impone, por el contrario, que se construya el sistema de relaciones objetivas en el cual los individuos se hallan insertos y que se expresa mucho más adecuadamente en la economía o en la morfología de los grupos que en intenciones declaradas de los sujetos» (Bourdieu *et al.*, 1975: 33-34).

Bourdieu y sus colegas plantean un tercer obstáculo a superar en la ruptura: la percepción de las nociones comunes en la ciencia. Como señala Bachelard, «la ciencia no puede progresar si no es cuestionando constantemente los principios mismos de sus propias conclusiones» (Bourdieu *et al.*, 1975: 44). Es necesario hacer una reflexión sobre las nociones teóricas preexistentes para no ser reproductivista o acérrico con las ideas de otros.

¿En qué consiste, entonces, la ruptura epistemológica? Consiste en alejar de la ciencia la influencia de las nociones comunes, de manera de lograr la objetivación de las técnicas de investigación. Para esto es preciso realizar una crítica lógica y lexicológica del lenguaje común, con el objeto de elaborar y reelaborar controladamente las nociones científicas.

La práctica científica supone una ruptura con las prenociones del sentido común por el hecho de que el descubrimiento científico no se reduce nunca a una simple lectura de lo real, sino a romper con lo real y con las configuraciones que este propone a la percepción.

Algunos conceptos clave

La **investigación social** es una forma de conocimiento que se caracteriza por:

- ser una construcción de evidencia empírica;
- ser elaborada a partir de la teoría;
- la aplicación de reglas de procedimiento explícitas.

Proceso de investigación:

La investigación social es un *proceso* de generación de conocimiento, una actividad que nos permite obtener conocimientos científicos. Se inicia con las primeras preguntas que nos hacemos, la búsqueda bibliográfica, el análisis de los marcos teóricos y los conceptos, hasta llegar a la formulación del problema de investigación y el diseño necesario para indagar ese problema. Son etapas (o momentos, según el diseño) de ruptura y estructuración.

Proyecto de investigación:

La investigación social implica la formulación de un proyecto en el cual se explicitan todos los elementos involucrados en el proceso de investigación, desde la formulación del problema a investigar hasta los caminos que recorrerá para estudiar ese problema empíricamente (diseño).

«Etapas o momentos» de toda investigación empírica

Las observaciones anteriores permiten introducir la idea de que la investigación empírica implica ciertas etapas o momentos que cumplen funciones diferentes. A grandes rasgos, estos momentos son los de la ruptura, la estructuración y la comprobación.

Ruptura: romper con prejuicios y la ilusión del saber inmediato. Pasar del problema social al problema propio de la disciplina.

- Elección del tema y conformación de bibliografía
- Formulación del problema de interés que sea susceptible de estudio científico

Estructuración: construcción de un marco teórico de referencia, conceptualización del problema basado en ese marco teórico, y elaboración de herramientas conceptuales (hipótesis, preguntas guía, etcétera) y operativas.

- Construcción del marco conceptual (marco teórico, hipótesis y preguntas conceptuales o sustantivas)
- Construcción del marco operativo (formulación de las hipótesis de trabajo, operacionalización de conceptos en variables e indicadores)
- Elección de la estrategia metodológica: técnicas de recolección y análisis de datos

Comprobación: aplicación de las herramientas operativas para contrastar hipótesis y responder las preguntas de investigación.

- Relevamiento de la información
- Análisis
- Presentación de resultados y conclusiones